



respuestas en los territorios de montaña a nuestras movilizaciones, y pretende suplantar el esfuerzo y trabajo riguroso realizado para que la marcha azul haya sido un éxito, por unos cuantos fondos puestos a última hora y extraídos de los bolsillos de todos los ciudadanos, incluidos los nuestros. Con ello muestra una visión de la realidad tan desenfocada como la que trasmite sobre el Pacto del Agua y su presunto apoyo por parte de la sociedad aragonesa. El tremendo varapalo y la total desautorización que supuso para buena parte de la clase política aragonesa, y en particular para su partido que lo tiene como dogma de fe, el resultado de la macroencuesta auspiciada por el propio Gobierno de Aragón –en la que prácticamente el 50% de los aragoneses desconocía o mostraba un firme rechazo al “sacrosanto” Pacto del Agua- debieran haberle bastado para hacer declaraciones con el rigor exigible a su cargo.

El Sr. Biel no puede ignorar que la oposición al PHN es la oposición a todas las obras que en el mismo están previstas, que en Aragón atañe a los embalses del Pacto del Agua y el trasvase del Pirineo al Levante. Para nuestras asociaciones no es suficiente considerar en estos momentos la oposición al trasvase, que es lo que nos une. Cuando las máquinas están entrando en Yesa o se anuncian en Santaliestra o Biscarrués, no podemos esperar a discutir después lo que nos separa. Para nuestras casas y gentes ese después puede resultar eterno. El problema lo tenemos hoy, hoy discrepamos de Ud. y hoy vamos a luchar contra la construcción de esos embalses hasta ganar, como hemos visto en El Loira que se puede hacer.

Que el Sr. Biel y el partido que preside quieran capitalizar la Marcha del Azul para sus intereses, ahora que han comprobado su éxito, sin haberla convocado ni apoyado, supone una bofetada hacia las gentes que trabajan y luchan en pro de la dignidad que ha marcado desde el primer momento el discurso real de la auténtica Nueva Cultura del Agua y su corolario de respeto hacia todos los afectados por una política hidráulica que, hasta la fecha, sólo se ha basado en el desprecio hacia las gentes de la montaña, el saqueo de sus recursos y potencialidades y la componenda especulativa más descarada en aras de un presunto “bien común”, que el Sr. Biel y el PAR quieren perpetuar con el Pacto del Agua.

Igualmente, queremos hacer patente nuestro más profundo rechazo ante las reclamaciones del consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón, Gonzalo Arguilé, quien volvió a demandar en el Senado que se aceleren las obras de regulación en el Pirineo, es decir, que se construyan cuanto antes los pantanos de Santaliestra y Biscarrués y se proceda al recrecimiento del embalse de Yesa. El Sr. Arguilé parece no haberse dado cuenta de que estos pantanos son la piedra angular del trasvase y del PHN, tal como declaró el ministro Jaume Matas, y ratificó antes de ayer mismo el presidente de la CHE cuando dijo que “el principal problema que afronta su organismo de cara al futuro trasvase de 1.050 hectómetros cúbicos anuales de agua del Ebro hacia el arco mediterráneo es precisamente que se realicen las infraestructuras pendientes. Hay que llevar a cabo las obras para que el agua sea utilizada, en estos momentos hay agua pero no suficiente regulación”. Más claro el agua.

Nuestro consejero debería explicar a los aragoneses a quién le está siguiendo el juego con este tipo de demandas, especialmente inoportunas en un momento en el que buena parte de la sociedad aragonesa está apoyando el esfuerzo de todos cuantos están protagonizando la Marcha Azul y la posterior manifestación a Bruselas.

La manifestación de Bruselas es capital para paralizar el PHN y sus nefastas consecuencias en Aragón. Así lo entendieron desde el principio nuestras asociaciones, por eso hemos apostado con fuerza por la Marcha Azul y por eso el día 9 estaremos de forma masiva en Bruselas.

Asociación Río Aragón – Asociación Cultural para la Defensa del Ésera – Coordinadora Biscarrués Mallos de Riglos